La silla que tenía un solo minuto

Shyvirelle

Reparto

TEO: entrenador de expresión escénica. Está convencido de que cualquier problema puede resolverse convirtiéndolo en un ejercicio.

LOLA: actriz metódica. Prefiere que las instrucciones signifiquen exactamente lo que dicen.

SIMÓN: actor imaginativo. Convierte cada indicación en una posibilidad nueva, aunque eso complique el ejercicio.

Duración orientativa

7–9 minutos, con pausas y movimientos realizados a ritmo seguro.

Espacio y utilería

Una sola silla firme, sin ruedas, colocada en el centro. No se necesitan más objetos, sonidos grabados ni cambios de escenografía. Los tres intérpretes entran por el mismo lateral y salen por él. Nadie se sube a la silla ni la desplaza mientras otra persona está sentada.

Un solo acto

(La silla está en el centro. Entran TEO, LOLA y SIMÓN. TEO se coloca junto al respaldo, como si presentara un monumento. LOLA se detiene a un lado. SIMÓN rodea la silla con prudencia.)

TEO: Enhorabuena. Habéis sido elegidos para la prueba más sencilla del teatro contemporáneo.

LOLA: ¿Qué tenemos que hacer?

TEO: Sentarnos con estilo.

SIMÓN: Eso suena sencillo porque no has dicho cuántas veces.

TEO: Una sola vez. Y los tres dentro del mismo minuto.

LOLA: ¿Con una silla?

TEO: El arte necesita límites.

SIMÓN: Y un carpintero disponible, por si falla el arte.

TEO: La silla no fallará. Es una silla excelente. La he probado.

LOLA: ¿Haces tú la prueba o la hacemos nosotros?

TEO: Los tres. Prometí que tres personas aprenderíamos a sentarnos con estilo. Yo también soy una persona.

SIMÓN: Eso estaba por comprobar.

TEO: Primera regla: una entrada elegante, una pausa digna y un asiento impecable. Segunda regla: todo en el mismo minuto.

LOLA: ¿Dónde está el reloj?

TEO: No necesitamos verlo. El minuto empezará cuando yo diga «ya».

SIMÓN: ¿Y cómo sabremos cuándo termina?

TEO: Por la sensación de haber cumplido.

LOLA: Eso no es una unidad de tiempo.

TEO: En una comedia, sí.

(TEO hace un gesto amplio hacia la silla. LOLA avanza, se detiene, comprueba que la silla está estable y se sienta con tranquilidad.)

TEO: ¡Magnífico! Equilibrio, intención, silencio. Ahora levántate para que pase Simón.

LOLA: No he terminado de sentarme.

TEO: Ya estás sentada.

LOLA: Falta levantarme. Si voy a volver a sentarme, levantarme pertenece a la acción completa.

SIMÓN: Coincido. Sentarse sin levantarse después sería una despedida demasiado larga.

TEO: No podemos reservar un minuto entero para tu interpretación de «sentarse».

LOLA: Dijiste que cabíamos los tres en el mismo minuto. No dijiste que yo tuviera que terminar antes.

TEO: Lo daba por supuesto.

SIMÓN: Los supuestos ocupan más espacio que la silla.

(LOLA se levanta. SIMÓN se acerca, inicia un movimiento lento para sentarse y se interrumpe a medio camino, sin perder el equilibrio. Mantiene los pies firmes.)

TEO: ¿Por qué te detienes?

SIMÓN: Porque estoy componiendo el descenso. El público tiene que notar que podría sentarme y que elijo hacerlo.

LOLA: Pero no lo haces.

SIMÓN: Precisamente. Estoy en el tramo más emocionante.

TEO: Simón, no estamos ensayando la decisión de sentarse. Estamos ensayando sentarse.

SIMÓN: Mi decisión también tiene un levantarse. Si me siento ahora, luego tendré que levantarme y volver a entrar.

TEO: ¿Entrar dónde?

SIMÓN: En el mismo minuto. Es una sala bastante concurrida.

(SIMÓN se endereza, da un paso atrás y vuelve a empezar. TEO se interpone con suavidad antes de que llegue a la silla.)

TEO: Alto. Necesitamos un método. Haré la demostración.

LOLA: Antes define «el mismo minuto».

TEO: Sesenta segundos durante los que todos realizaremos la acción.

SIMÓN: ¿A la vez?

TEO: Dentro de ese intervalo.

LOLA: Entonces basta con que nos sentemos por turnos.

TEO: Eso sería demasiado fácil.

LOLA: Acabas de decir que era la prueba más sencilla.

TEO: Fácil de comprender. Difícil de ejecutar con estilo.

SIMÓN: Yo propongo que Teo haga su parte primero. Tiene la autoridad del respaldo.

(TEO se sienta con una solemnidad exagerada y permanece inmóvil. LOLA y SIMÓN esperan.)

LOLA: ¿Ya has terminado?

TEO: No. Estoy disfrutando de la pausa digna.

SIMÓN: ¿Y el levantarse?

TEO: Mi pausa también lo incluye.

LOLA: Eso no estaba en tus reglas.

TEO: Las reglas evolucionan cuando alguien las entiende.

SIMÓN: A mí me parecen cada vez más lejos.

(TEO se levanta sin prisa. Se coloca junto a LOLA y SIMÓN. Los tres miran la silla vacía.)

TEO: Segunda tentativa. Imaginad una gala. Solo una persona puede usar la silla. Los otros dos esperan sin perder elegancia.

LOLA: Eso sí puedo hacerlo.

SIMÓN: Yo puedo esperar con tanto estilo que nadie note que no me he sentado.

TEO: No te excedas. La espera no debe eclipsar al asiento.

SIMÓN: En ese caso, ¿para qué estamos nosotros?

LOLA: Esa es la primera pregunta útil de la mañana.

(LOLA entra hacia la silla y se sienta. SIMÓN mira al público imaginario. TEO observa sus posturas. Silencio de tres segundos.)

SIMÓN: Permiso. No quisiera interrumpir, pero esa silla guarda mi lugar desde hace una escena.

LOLA: Lo sé. Precisamente por eso me he sentado: para que no se escape.

TEO: Muy bien. Hay conflicto.

SIMÓN: ¿Puedo recuperar mi lugar?

LOLA: En cuanto termines de contarme por qué lo necesitas.

SIMÓN: Necesito contar algo que solo se entiende de pie.

TEO: Eso no ayuda al ejercicio.

SIMÓN: Acabas de pedirme que espere. Ahora espero diciendo lo que debo decir.

LOLA: Y yo escucho sentada. De repente la silla sirve para algo.

(LOLA se levanta y deja espacio. SIMÓN se sienta. TEO, de pie, abre las manos para recuperar el control.)

TEO: ¡Interesante! Hemos pasado de la técnica a una escena. Sin embargo, falta una entrada común.

SIMÓN: Podemos entrar juntos y no sentarnos juntos.

LOLA: Exacto. Lo que compartimos es el minuto, no el asiento.

TEO: Pero yo prometí que los tres aprenderíamos a sentarnos.

LOLA: También puedes aprender mirando. Llevas toda la mañana mirando.

TEO: He mirado con mucha preparación.

SIMÓN: Eso se nota en el modo en que te quedas de pie.

(TEO reflexiona. SIMÓN se levanta. Los tres vuelven al lateral por el que entraron. Pausa breve.)

TEO: Hagamos una última prueba. Un minuto, una sola silla. Entrada conjunta. Nadie compite por ella. Simón, primero.

SIMÓN: ¿No quieres sentarte tú?

TEO: Alguien tiene que dirigir.

LOLA: No. Alguien tiene que estar disponible para escuchar.

TEO: Es una distinción muy cara para una clase que no cobra entrada.

(Entran los tres al mismo tiempo. SIMÓN se acerca a la silla, comprueba su posición y se sienta. LOLA espera a su lado. TEO permanece un paso atrás.)

SIMÓN: He llegado temprano, pero no tanto como para saber qué va a suceder.

LOLA: Yo he llegado con una pregunta. ¿Puedo hacerla aunque aún no me toque sentarme?

SIMÓN: Si esperas a sentarte, tal vez se te olvide.

LOLA: Entonces la haré ahora: ¿dejamos algún sitio para quien venga después?

(SIMÓN se levanta y da paso a LOLA. Ella se sienta. TEO mira a los dos, sorprendido por su propio silencio.)

LOLA: Gracias. Desde aquí puedo ver que sigue habiendo alguien de pie.

TEO: Soy yo. Todavía no he realizado mi gran entrada.

SIMÓN: La hiciste con nosotros.

TEO: Pero no me he sentado.

LOLA: Has dejado sitio. Sin eso no habría habido escena.

TEO: Eso suena a una técnica extraordinaria.

SIMÓN: Tómala con cuidado. La última técnica extraordinaria duró un minuto que todavía no acaba.

(LOLA se levanta. La silla queda vacía. TEO da un paso hacia ella, mira a LOLA y SIMÓN y se detiene.)

TEO: Creo que la prueba está completa.

LOLA: ¿Sin que te sientes?

TEO: Por primera vez he entendido el uso de esta silla. Permite que alguien hable y que los demás tengan un motivo para escuchar.

SIMÓN: Y si nadie habla, permite sentarse.

TEO: También.

LOLA: Entonces hemos ganado.

TEO: No era una competición.

SIMÓN: Menos mal. No teníamos sillas para el jurado.

(LOLA y SIMÓN se dirigen a la salida. TEO permanece junto a la silla, de pie, con toda la elegancia que intentaba enseñar.)

LOLA: Teo, ¿vienes?

TEO: Enseguida. Me falta una pausa digna.

SIMÓN: ¡Cuidado! Si te sientas para hacerla, tendrás que levantarte y empezar otra vez.

(TEO se aparta de la silla y sigue a los otros dos. Los tres salen por el mismo lateral. La silla queda en el centro.)

Fin